



Consumo de alcohol y afrontamiento al estrés en adolescentes estudiantes de escuelas preparatorias del estado de Jalisco, México

Alcohol consumption and coping with stress in high school students at the state of Jalisco, Mexico

Gloria Martha Palomar Rodríguez¹ , Ma. de los Ángeles Cristina Villalobos Martínez² ,
Rafael Zamorano Domínguez³  y Adriana Berenice Torres Valencia⁴ 

RESUMEN

La adolescencia es un período en la vida caracterizado por diversas demandas al individuo, lo que puede ser fuente de estrés. Frente a ello, los adolescentes recurren a determinadas estrategias de afrontamiento pero, al mismo tiempo, muchos de ellos también se involucran en consumo de alcohol. El objetivo del presente estudio es identificar las relaciones entre estrategias de afrontamiento y consumo de alcohol en adolescentes estudiantes del nivel medio superior. Se realizó un estudio exploratorio transversal cuantitativo, mediante muestreo aleatorio estratificado. Participaron 1555 estudiantes de 15 a 21 años (43.3% hombres) de tres escuelas preparatorias en el Estado de Jalisco, México. Se emplearon la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS), el cuestionario CAGE y la prueba AUDIT. Los resultados indican un mayor uso de la mayoría de las estrategias de afrontamiento (productivas y no productivas) en los estudiantes consumidores de alcohol y correlaciones positivas entre el nivel de consumo y las estrategias de afrontamiento. Estos resultados se analizan en función de un posible mayor nivel de estrés entre los estudiantes consumidores.

PALABRAS CLAVE: adolescencia, escolares, estrés, afrontamiento, alcoholismo

ABSTRACT

Adolescence is a period of life characterized by several demands to individual, which can be source of stress. Regarding this, adolescents draw on certain coping strategies but, at the same time, many of them also involve themselves in alcohol consumption. The objective of this study is to identify relationships between coping strategies and alcohol consumption in high school students. We carried out an exploratory transversal quantitative study, through stratified random sampling. Participants were 1555 students, 15 to 21 years old (43.3 % males), from three high schools at the State of Jalisco, Mexico. The Adolescent Coping Scale (ACS), CAGE questionnaire and AUDIT test were used. Results indicate greater use of the majority of strategies (productive and non productive) by alcohol consumers and positive correlations between consumption levels and coping strategies. These results are analyzed in terms of posible greater stress levels among consumer students.

KEYWORDS: adolescence, high school students, stress, coping, alcoholism

¹ Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Tonalá, palomargm@gmail.com.

² Universidad de Guadalajara, mtra.villalobos@gmail.com.

³ Universidad de Guadalajara, Rafael.zamorano3055@academicos.udg.mx

⁴ Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega, adriana.torres@academicos.udg.mx.

INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol se ha incrementado significativamente en los últimos años a nivel mundial. Datos recientes señalan que en México el porcentaje de consumidores de alcohol ascendió a 32.5% durante la pandemia por COVID en el 2020; con respecto al sexo, el 39.7% de hombres y el 28.1% de mujeres consumieron alcohol (CONADIC, 2021). Se ha considerado al alcohol como droga de inicio y la antesala para el consumo de otras sustancias adictivas (Nkansah-Amankra, 2020),

Lo anterior indica la importancia del estudio de esta problemática; más aun considerando que en México las bebidas alcohólicas son de uso legal, están al alcance de niños, niñas, adolescentes y jóvenes y su uso está normalizado debido a los patrones culturales. Estos factores dificultan las acciones de prevención y contribuyen a minimizar la importancia de los efectos del consumo en la población juvenil. Se debe recordar que el consumo de alcohol es un factor de riesgo no solo para desarrollar la dependencia al uso y abuso de otras sustancias tóxicas legales e ilegales; sino también para el desarrollo de discapacidad física. La muerte asociada a consumo de alcohol fue del 5.9% a nivel mundial (World Health Organization, 2014).

La American Psychiatric Association (2014) define el abuso de alcohol como el caso de consumo en que se presente, en los últimos doce meses, alguno de los siguientes indicadores: abandono de las responsabilidades académicas o laborales, problemas legales e interpersonales, consumo en condiciones riesgosas y persistencia del consumo a pesar de las consecuencias adversas mencionadas. Este patrón de consumo puede aumentar el riesgo de consecuencias negativas para el consumidor y las demás personas, por lo que se considera un importante problema de salud pública (Babor et al., 2001, p. 5), tanto por los efectos en la salud física y mental, como por las consecuencias sociales asociadas con el abuso de esta sustancia (Babor et al., 1994).

El estrés se puede entender como un tipo de experiencia subjetiva que resulta de evaluar una demanda del ambiente como amenazante o cuando el individuo percibe que sus recursos son insuficientes para hacer frente a dicha demanda (Frydenberg & Lewis, 1993; Lazarus & Folkman, 1986; Sandín, 1995). Los estresores pueden enfrentarse de forma adaptativa; sin embargo, según Calatayud et al. (2022) y Llanos (2022), si el sujeto percibe que las

exigencias son demasiadas o exceden sus capacidades, la respuesta consistirá en un exceso de activación fisiológica y emociones negativas, como frustración o ira. Se considera que la exposición repetida al estrés disminuye las capacidades y recursos de las personas, provocando desequilibrios psicológicos y fisiológicos que impactan en la salud física y mental, aumentando la morbilidad y la mortalidad y causando bajo rendimiento en múltiples actividades.

Por otro lado, se ha señalado a la adolescencia como la etapa de vida de mayor estrés, ya que los adolescentes enfrentan diversas situaciones individuales, familiares y comunitarias. En el ámbito escolar, se requiere mayor número de competencias y habilidades cognitivas y sociales. Por ejemplo, el estrés académico se produce cuando el estudiante se siente forzado a cumplir con múltiples exigencias que considera estresantes, y estas generan desequilibrios internos que le llevan a buscar estrategias de afrontamiento para lograr el bienestar y el ajuste psicológico (Calatayud et al., 2022; Cassaretto et al., 2021; Llanos, 2022). Los teóricos denominan afrontamiento a las diversas formas de hacer frente al estrés. Lazarus y Folkman (1986, p.164) definieron el afrontamiento como “los esfuerzos cognitivos y conductuales que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes para los individuos”. Otros autores definen el afrontamiento como “el conjunto de esfuerzos y recursos cognitivos y conductuales cuyo objetivo es resolver un problema y/o reducir o eliminar la respuesta emocional y modificar la evaluación inicial de la situación” (Londoño et al., 2006, p. 328).

De acuerdo con lo señalado por Lara et al. (2013), en los estudios respecto a los estilos de afrontamiento se suele distinguir entre dos grandes categorías interrelacionadas: las estrategias que se centran en la respuesta emocional y las centradas en el problema, estas últimas son las que conducirán a un mejor ajuste y bienestar psicológico. Dichos autores afirman que en el uso de estos dos tipos de estrategias existe una diferencia de género: las chicas utilizan estrategias basadas en la búsqueda de apoyo social; por su parte, los chicos reportan un mayor uso de estrategias de afrontamiento evitativo, como auto-inculparse y reducir la tensión mediante el consumo de sustancias tóxicas.

En los estudios originales de Frydenberg y Lewis (1993), las estrategias de afrontamiento se agrupan en tres estilos generales: a. Resolver el problema

(escalas: concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, invertir en amigos íntimos, buscar pertenencia, reservarlo para sí, fijarse en lo positivo, buscar diversiones relajantes, distracción física), b. Referencia a otros (escalas: buscar apoyo social, acción social, buscar apoyo espiritual, buscar ayuda profesional) y c. Afrontamiento no productivo (preocuparse, hacerse ilusiones, no afrontamiento, ignorar el problema, reducción de la tensión, autoinculparse). Otra clasificación de los estilos de afrontamiento señala el estilo de afrontamiento de apoyo social (conformado por las escalas: buscar apoyo social, buscar pertenencia, invertir en amigos íntimos, buscar ayuda profesional y acción social), el afrontamiento dirigido a la emoción (conformado por las escalas: buscar diversiones relajantes, distracción física, fijarse en lo positivo y buscar apoyo espiritual) y el no afrontamiento (conformado por falta de afrontamiento, auto inculparse, reducción de la tensión, reservarse para sí, hacerse ilusiones e ignorar el problema) (Castro & Casullo, 2005).

Diversos estudios señalan la relación entre afrontamiento y consumo de alcohol, destacando algunas de las estrategias de afrontamiento en esta relación; principalmente el afrontamiento improductivo y estrategias de evitación en consumidores (Muñoz-García & Arellanez-Hernández, 2015; Lara et al., 2013) y la estrategia de reducción de tensión, como un intento de sentirse mejor consumiendo alcohol (Frydenberg & Lewis 1997; Lara et al., 2013; Linage & Lucio Gómez, 2012; Moysén, et al., 2014). Un estudio realizado en Colombia encontró que, en los jóvenes consumidores, las estrategias de afrontamiento positivas más utilizadas fueron la solución de problemas (49%) y apoyo social (29%), mientras que las estrategias negativas fueron la evitación (37%), el rezo para tolerar el problema (religión, 36%) y esperar que todo pasará por sí solo (espera, 34%) (Obando et al., 2019).

Los diversos estresores en los estudiantes adolescentes, aunados al estrés académico, inciden en las alternativas para seleccionar las estrategias para afrontarlos y, en algunas ocasiones, la escasez de recursos personales propicia un afrontamiento desadaptativo. Por ello, es preciso profundizar en el estudio de la relación entre las estrategias de afrontamiento y el consumo de alcohol, dada la relevancia que dicho consumo tiene por sus repercusiones en la salud. El presente estudio tuvo como objetivo dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la prevalencia de consumo y cuáles los niveles de riesgo de consumo en

escuelas secundarias en el estado de Jalisco, México? ¿En cuál de los dos sexos se encuentra más consumo de alcohol? ¿Cómo se presenta el consumo según grado escolar? ¿Difieren los planteles en cuanto al uso de estrategias de afrontamiento por sus estudiantes? ¿Existe relación entre las estrategias de afrontamiento y el consumo de alcohol? ¿Difieren en el uso de estrategias los estudiantes positivos a consumo de alcohol de aquellos que no lo consumen?

MATERIALES Y MÉTODO

Participantes.

El presente trabajo se realizó con un diseño cuantitativo, exploratorio y transversal, en tres escuelas preparatorias en el estado de Jalisco, México, en el año 2021. La muestra fue aleatoria estratificada, cuyo tamaño se determinó con un nivel de confianza de .95 y .05 de nivel de significación. La muestra fue estratificada por semestres de estudio, siendo en total 6 semestres. Se preparó una lista de estudiantes de cada una de las preparatorias y se eligió aleatoriamente a los participantes (estudiantes activos) por cada estrato.

Contextos del estudio.

La escuela preparatoria 1, cuenta con 2176 alumnos, correspondiente a la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, está en una sección de la ciudad con diversos problemas de tipo social, entre ellos uso del tabaco. La escuela preparatoria 2, también en la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, atiende más de 6,000 estudiantes. El sector de la ciudad en la que se ubica es de nivel socioeconómico medio bajo y es de riesgo debido a los constantes asaltos y la venta de drogas. Finalmente, la escuela preparatoria 3 atiende en promedio a 1700 alumnos, se ubica en una ciudad portuaria en la cual la principal actividad económica es el turismo, siendo considerada como la segunda zona económica más importante del estado de Jalisco. Al tratarse de un puerto turístico con amplias oportunidades de experimentar vida nocturna, los adolescentes que viven allí están muy expuestos al consumo de tabaco, alcohol y drogas diversas.

Instrumentos

Ficha de datos sociodemográficos. Incluye datos generales: sexo, edad, semestre que cursa, escuela a la que pertenece. Elaborada por los autores.

Ficha de niveles socioeconómicos de la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercados

y *Opinión Pública, A.C (AMAI, 2021)*. Es una ficha de datos sociodemográficos que define un conjunto de niveles socioeconómicos (NSE) empleados como estándar en la investigación de mercado y opinión pública en México y asigna una medida cuantitativa para distinguir a los hogares a través de un sistema de puntos. A cada variable medida en conjunto se le asigna un valor y, por último, de la combinación lineal de estos valores se obtiene un único número correspondiente a uno de los siete NSE que se indica (González, s/f). Una vez que se determinó que los resultados de la distribución de los niveles socioeconómicos eran coherentes y consistentes con la realidad del país, incluso en niveles desagregados, validaciones adicionales se realizaron para verificar que distintas variables, tanto algunas consideradas en el modelo como otras no consideradas, tuvieran un comportamiento congruente con las definiciones y características de los NSE.

Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS). Fue desarrollada por Frydenberg y Lewis (1993) y adaptada al español por Frydenberg y Lewis (1997). Se trata de un inventario de autoinforme compuesto de 80 ítems, 79 de tipo cerrado y uno final abierto, que permite evaluar 18 estrategias de afrontamiento diferentes. Los 79 ítems cerrados se puntúan mediante una escala tipo Likert de cinco puntos: 1. No me ocurre nunca o no lo hago; 2. Me ocurre o lo hago raras veces; 3. Me ocurre o lo hago algunas veces; 4. Me ocurre o lo hago a menudo; 5. Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia (Frydenberg & Lewis, 1997). Se aplicó en población universitaria mexicana por Contreras et al. (2012) quienes encontraron que demostró confiabilidad en dicha población. Para obtener la puntuación de cada una de las 18 escalas se suman los puntos obtenidos en cada uno de los cinco, cuatro o tres ítems de que consta la escala, el valor obtenido se multiplica por 4 (en escalas con 5 ítems), por 5 (en escalas con 4 ítems) o por 7 (en escalas con 3 ítems). La predominancia de uso de cada estrategia se clasifica en las siguientes categorías: estrategia no utilizada, estrategia utilizada raras veces, estrategia utilizada algunas veces, estrategia utilizada frecuentemente y estrategia utilizada con mucha frecuencia. El alfa de Cronbach es de .73.

Prueba de Identificación de Abuso de Alcohol (AUDIT). Creada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1989 y actualizada en 1992, como un método sencillo de detección y como un apoyo en la evaluación breve del abuso del alcohol. Identifica si la persona presenta un consumo de riesgo, consumo

perjudicial o dependencia de alcohol, con un punto de corte recomendado de 8 puntos; si bien, en algunos casos, dicho punto de corte puede modificarse para mejorar la detección (Babor et al., 2001). Los niveles de consumo se clasifican en nivel de bajo riesgo (0-7 puntos), nivel medio (8-15 puntos), nivel alto (16-19 puntos) y nivel muy alto (20-40 puntos). Presenta un alfa de Cronbach de .932 (IC 95%, .921-.941), sensibilidad de 89.6% (IC 95%, 76.11-96.02) y especificidad de 95.07% (IC 95%, 92.18-96.97) (Pérula, et al., 2005).

Cuestionario CAGE. Fue originalmente desarrollado por Ewing y Rouse (1970) y posteriormente validado por Maufield et al. (1974). Este instrumento fue diseñado para detectar bebedores rutinarios de alcohol. Contiene cuatro preguntas. Cada respuesta positiva se contabiliza con un punto, a mayor puntaje mayor la dependencia al alcohol. Dichos puntajes permiten establecer los siguientes niveles: 0-1 Bebedor social; 2 Consumo de riesgo; 3 consumo perjudicial y 4 dependencia alcohólica. Según Ewing (1984), la mayoría de los pacientes con alcoholismo dan una respuesta afirmativa al menos a dos preguntas. Por otro lado, alrededor del 80% de los sujetos no alcohólicos responden negativamente a las cuatro preguntas y ninguno lo hace afirmativamente a más de dos (Fundación de Investigaciones Sociales, 2014). Campo et al. (2009) identificaron una consistencia interna de .75, .79 y .83 en tres distintos grupos poblaciones para el cuestionario total, con una sensibilidad promedio de 66.7% para la identificación de personas con dependencia de alcohol. En la presente investigación se empleó la versión de Campo et al. (2009).

Procedimiento

Se solicitó el permiso de la administración de cada escuela. Los alumnos participantes fueron elegidos al azar mediante un muestreo aleatorio estratificado, siendo el requisito de inclusión ser alumno activo en alguna de las escuelas preparatorias participantes. La recolección de los datos se llevó a cabo de manera manual en casos de escuelas sin internet, o en línea mediante un formulario de Google, según las condiciones de infraestructura en cada plantel.

Análisis de datos

Se obtuvieron los descriptivos y se calcularon las frecuencias según niveles de consumo. Se consideró "consumo" a cada caso en que se hubiera respondido positivo al menos a una pregunta del *CAGE*. Se empleó la prueba *t* de Student para comparar niveles de consumo según sexo y las estrategias de afrontamiento

ARTÍCULO ORIGINAL

según si había o no consumo de alcohol. La prueba ANOVA fue utilizada para comparar niveles de estrategias de afrontamiento según centro escolar. Finalmente, se calcularon correlaciones Pearson entre el consumo de alcohol y uso de estrategias de afrontamiento. El análisis de datos se realizó con el programa estadístico SPSS versión 20.

Aspectos de ética

En todo momento se siguieron las normas éticas para la aplicación de los instrumentos. Se solicitó el consentimiento informado y, en el caso de menores de edad, se solicitó el consentimiento de sus padres mediante un formulario en línea. Se solicitó la autorización mediante oficio a los directivos de las escuelas participantes.

RESULTADOS

La muestra estuvo constituida por 1555 alumnos de todos los semestres y turnos de las tres escuelas

preparatorias (43.3% hombres y 56.7% mujeres), con una edad promedio de 16 años y un rango de 14 a 21 años. Las familias de las que provenían eran mayormente nucleares (61.2 %) y sólo un 3.5 % pertenecían a familias monoparentales. Las madres de familia tenían en su mayoría estudios de secundaria (41.4%). En cuanto al nivel socioeconómico al que correspondían principalmente fue el C (medio bajo).

En la Figura 1 se muestran los resultados del cuestionario CAGE por plantel educativo, donde se aprecia que en la preparatoria 1 se presentó mayor positividad al consumo de alcohol (20.9%), mientras que el menor fue en la Escuela Preparatoria 3 (7.3%). En cuanto al nivel de consumo, los resultados de la prueba AUDIT representados en la Figura 2 indican que el grupo de la preparatoria 1 presentó mayor consumo de nivel muy alto y la preparatoria 3 el menor consumo correspondiente a este nivel.

Figura 1. Consumo de alcohol (CGE) según centro escolar

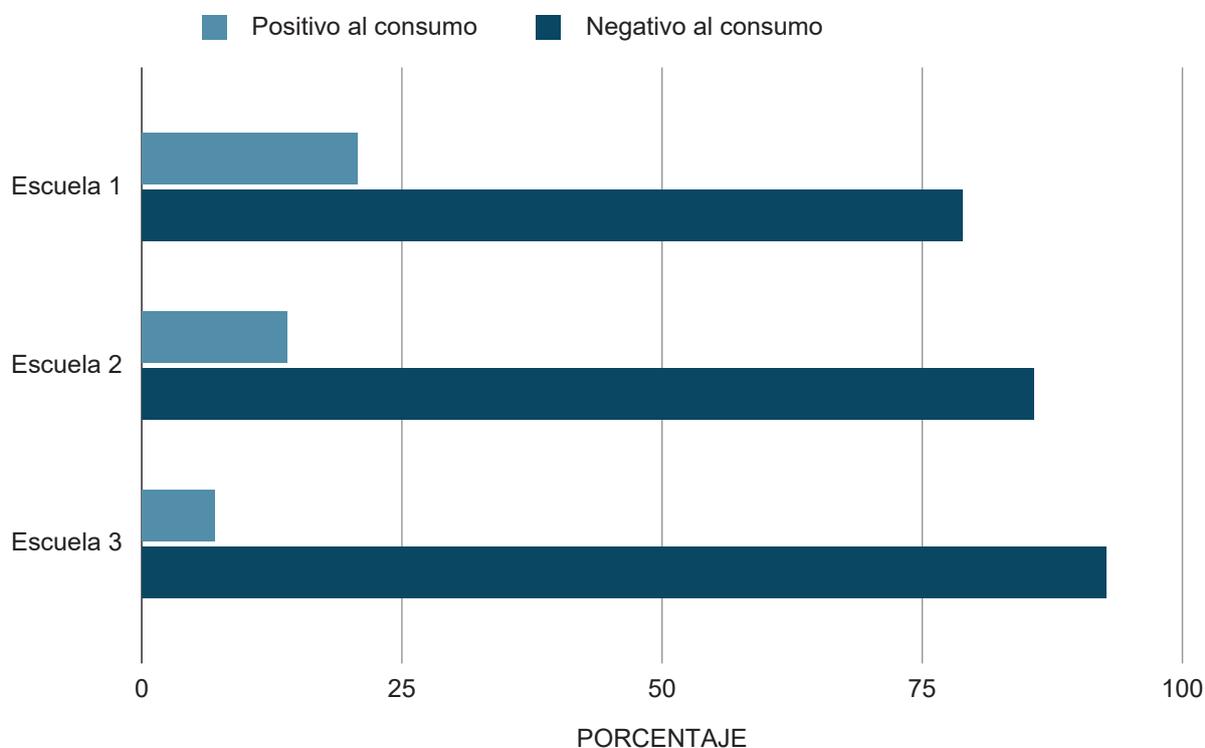
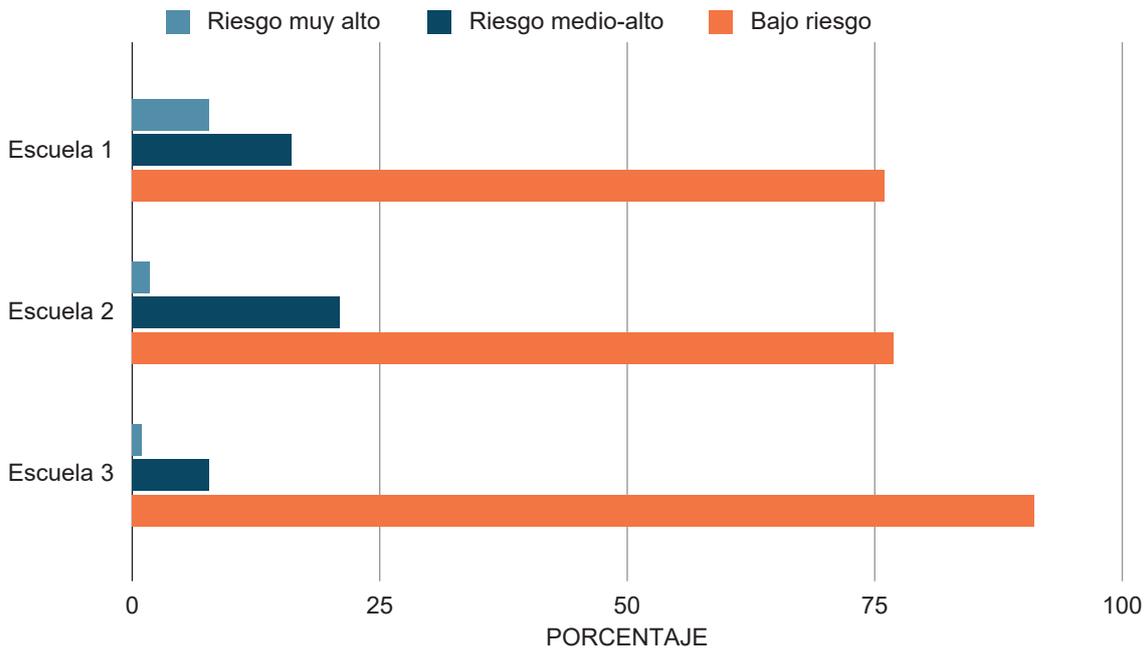


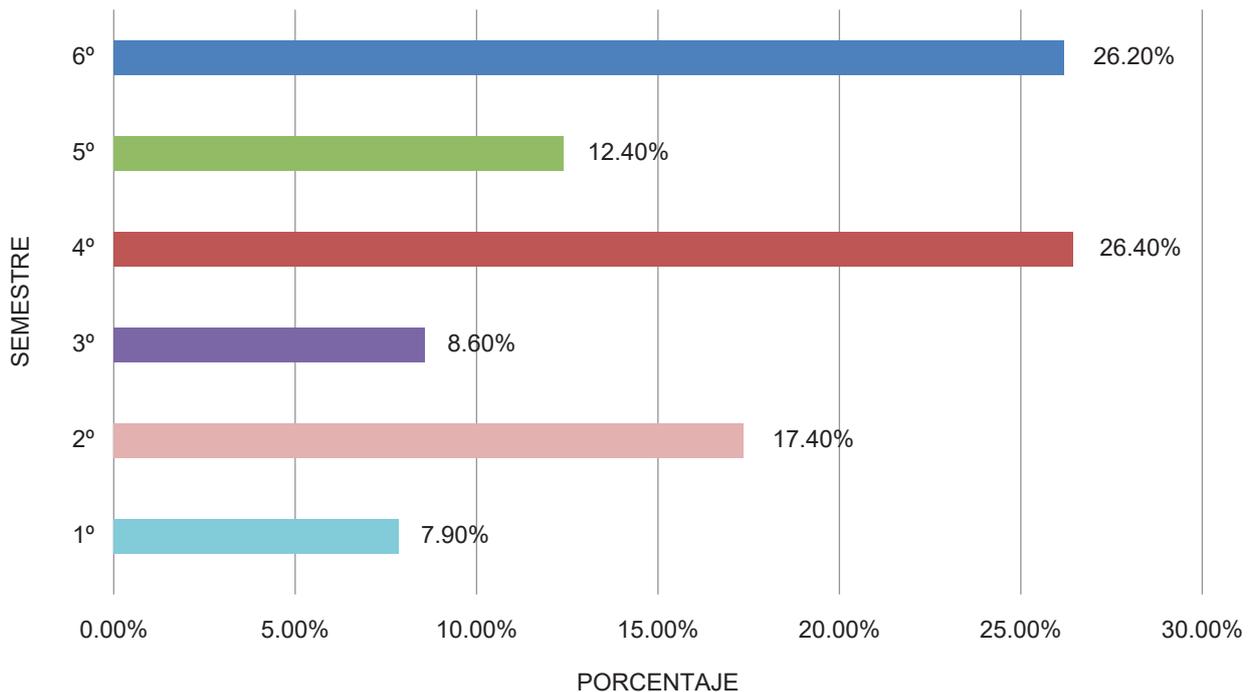
Figura 2. Porcentaje de estudiantes en niveles de riesgo de consumo de alcohol (AUDIT), según centro escolar



Por otra parte, la Figura 3 presenta la tendencia de consumo durante la trayectoria escolar, apreciándose que el consumo aumenta conforme se avanza en los grados escolares. En la muestra general hubo consumo en el 7.9% de estudiantes de primer semestre, mientras que el 26.2% de los estudiantes de sexto semestre

consumieron alcohol. Cabe señalar que en las escuelas en que se investigó, los estudiantes que ingresan en su segundo intento generalmente son alumnos con mayores problemáticas, en este sentido los alumnos de segundo y cuarto semestre presentaron un aumento considerable en consumo de alcohol.

Figura 3. Porcentaje de estudiantes consumidores según semestre de estudios



Los resultados de la prueba *t* para diferencias según sexo tanto en los resultados del CAGE para identificar positividad al consumo, como en el nivel de consumo, no indicaron diferencias significativas; sin embargo, las puntuaciones en ambas pruebas marcaron mayor presencia de consumo en el sexo masculino. En la muestra general se encontró mayor consumo en hombres (15.3 %) que en mujeres (12.2 %).

Los resultados de la ACS en la muestra general indican que las estrategias de afrontamiento más utilizadas corresponden a las estrategias de esforzarse y tener éxito ($M = 52.99$), preocuparse ($M = 54.63$) y buscar diversiones relajantes ($M = 51.93$). Cabe señalar que los puntajes reportados indican que la frecuencia de uso de las estrategias se encuentra en un nivel intermedio.

En la Tabla 1 se observan los resultados de la prueba ANOVA de diferencias en el uso de estrategias por escuelas preparatorias. Se aprecian diferencias significativas en concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, invertir en amigos íntimos,

reducción de la tensión, falta de afrontamiento, acción social, reservarlo para sí, buscar diversiones relajantes y distracción física. Conforme con las medias de uso del afrontamiento por escuela se identificó que las preparatorias 2 y 3 utilizan más la estrategia de concentrarse en resolver el problema, lo que indica un afrontamiento más productivo; por otra parte, en cuanto a la menos utilizada en las tres preparatorias coincidió la estrategia de acción social. Cabe señalar que los estudiantes que utilizaron en menor medida estrategias de afrontamiento productivo fueron los de la escuela con mayor consumo de alcohol (preparatoria 1), ya que en ella sobresalen el uso de estrategias como falta de afrontamiento y la reducción de la tensión que implica consumir sustancias para sentirse mejor. Sin embargo, es importante mencionar que en dicho plantel también es más frecuente que en los otros el uso de estrategias productivas como invertir en amigos íntimos e incluso supera a una de las otras dos escuelas en esforzarse y tener éxito. Es decir, los estudiantes de esta preparatoria superan a los de los otros planteles el uso de varias estrategias tanto productivas como no productivas.

Tabla 1. Comparación de frecuencia de uso de las estrategias de afrontamiento según centro escolar

Estrategia	Preparatoria 1		Preparatoria 2		Preparatoria 3		F	p
	M	DE	M	DE	M	DE		
Buscar apoyo social	40.494	17.66	39.33	17.29	39.70	16.85	.569	.566
Concentrarse en resolver el problema	48.774	15.07	51.38	14.79	49.11	15.22	4.076	.017
Esforzarse y tener éxito	54.14	13.02	50.11	12.41	54.34	15.58	13.585	<.001
Preocuparse	55.085	13.89	54.25	13.68	54.52	13.82	0.446	.640
Invertir en amigos íntimos	44.494	16.96	40.68	17.71	41.78	17.37	6.225	.002
Buscar pertenencia	46.27	14.87	44.04	15.66	45.20	15.07	2.527	.080
Hacerse ilusiones	39.73	15.70	37.66	15.54	39.12	14.77	2.209	.110
Falta de afrontamiento	30.93	16.74	28.64	15.28	27.99	14.78	5.301	.005
Reducción de la tensión	26.59	17.94	24.38	15.24	23.51	18.09	4.599	.010
Acción social	20.74	16.25	15.49	11.30	18.40	12.90	16.98	<.001
Ignorar el problema	24.83	19.07	23.17	15.85	22.56	15.41	2.639	.072
Autoinculparse	38.53	20.58	36.29	18.72	36.56	20.04	1.910	.149
Reservarlo para sí	41.14	18.98	42.43	18.72	37.95	18.57	8.061	<.001
Buscar apoyo espiritual	27.97	18.05	28.48	15.78	26.24	16.00	2.699	.068
Fijarse en lo positivo	47.10	15.56	48.69	16.77	46.93	15.97	1.712	.181
Buscar ayuda profesional	32.24	19.99	30.58	18.59	32.76	20.31	1.588	.205
Buscar diversiones relajantes	53.49	16.90	51.03	15.94	51.24	17.35	3.338	.036
Distracción física	48.39	23.78	44.11	24.48	46.62	23.82	3.705	.025

Nota. M = media; DE = desviación estándar; F = razón F (ANOVA).

Para profundizar en el tema se clasificó a los estudiantes como consumidores y no consumidores con base en los resultados de positividad del CAGE y se comparó entre ambos grupos la frecuencia de uso de las estrategias, lo cual se representa en la Tabla 2. Se aprecia que los consumidores presentan una puntuación más alta que los no consumidores en casi todas las escalas; es decir, los consumidores puntúan más alto que los no consumidores en las

estrategias tanto productivas como no productivas. Las excepciones son las estrategias de concentrarse en resolver el problema y en preocuparse, que no mostraron diferencias significativas entre dichos grupos y en esforzarse y tener éxito, en que la puntuación más alta correspondió al grupo de no consumidores. Es decir, no se halló suficiente evidencia de diferencias de perfil de afrontamiento entre ambos grupos.

Tabla 2. *Diferencias en las estrategias de afrontamiento entre consumidores y no consumidores de alcohol*

Estrategia	Positivo a consumo		Negativo a consumo		t	p
	M	DE	M	DE		
Buscar apoyo social	42.35	17.64	39.47	17.13	-2.260	.024
Concentrarse en resolver el problema	49.59	14.08	49.61	15.23	.021	.983
Esforzarse y tener éxito	50.27	13.11	53.55	14.14	3.066	.002
Preocuparse	55.20	13.45	54.54	13.86	-.645	.519
Invertir en amigos íntimo	46.94	16.19	41.66	17.47	-4.120	<.001
Buscar pertenencia	48.06	15.43	44.79	15.10	-2.908	.004
Hacerse ilusiones	42.56	16.20	38.35	15.09	-3.728	<.001
Falta de afrontamiento	36.15	16.99	28.04	15.12	-7.117	<.001
Reducción de la tensión	37.40	16.23	22.78	16.68	-11.882	<.001
Acción social	26.37	19.41	17.13	12.33	-9.249	<.001
Ignorar el problema	30.07	19.45	22.45	16.17	-6.143	<.001
Autoinculparse	44.36	18.26	36.00	19.89	-5.732	<.001
Reservarlo para sí	45.49	17.12	39.40	19.96	-4.398	<.001
Buscar apoyo espiritual	34.82	17.60	26.29	16.24	-6.843	<.001
Fijarse en lo positivo	49.74	15.06	47.11	16.20	-2.213	.027
Buscar ayuda profesional	36.33	21.02	31.31	19.47	-3.442	.001
Buscar diversiones relajantes	55.44	16.52	51.38	16.84	-3.260	.001
Distracción física	50.49	22.95	45.90	24.15	-2.285	.010

Nota. M = media; DE = desviación estándar; t = t de Student.

Finalmente, se calcularon las correlaciones Pearson entre las estrategias de afrontamiento y consumo de alcohol (Tabla 3). Los análisis demostraron que 16 de las 18 estrategias de afrontamiento tienen una correlación positiva con el consumo de alcohol.

Aunque dichas correlaciones son significativas, son relativamente bajas. Cabe señalar que las estrategias correlacionadas con consumo corresponden tanto a afrontamientos improductivos como a productivos.

Tabla 3. Correlaciones entre las estrategias de afrontamiento y el consumo de alcohol

Estrategias	r de Pearson	p
Buscar apoyo social	.057	.024
Concentrarse en resolver el problema	-.001	.993
Esforzarse y tener éxito	.079	.002
Preocuparse	.016	.519
Invertir en amigos íntimos	.104	<.001
Buscar pertenencia	.074	.004
Hacerse ilusiones	.094	<.001
Falta de afrontamiento	.178	<.001
Reducción de la tensión	.289	<.001
Acción social	.228	<.001
Ignorar el problema	.154	<.001
Autoinculparse	.144	<.001
Reservarlo para sí	.111	<.001
Buscar apoyo espiritual	.171	<.001
Fijarse en lo positivo	.056	.027
Buscar ayuda profesional	.087	.001
Buscar diversiones relajantes	.082	.001
Distracción física	.065	.010

Nota. El nivel de significación se estableció para prueba bilateral.

DISCUSIÓN

El objetivo principal del estudio fue determinar el grado de relación entre el uso de determinadas estrategias de afrontamiento y el consumo de alcohol en estudiantes de tres escuelas preparatorias del estado de Jalisco en México. Como parte de estudio también se investigó la frecuencia de uso de dichas estrategias y el grado de consumo de alcohol.

En relación con el consumo de alcohol en la preparatoria 1 (escuela de la zona metropolitana de Guadalajara), no fue posible identificar las causas dado que el presente es un estudio transversal. Se infiere que el contexto en el que se encuentra dicho plantel puede influir en ello, ya que las escuelas con mayor consumo pertenecen a la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara; por lo que se sugiere continuar con investigaciones bajo un modelo explicativo que permitan profundizar en los factores que están influyendo para que dicha población estudiantil tenga mayor vulnerabilidad ante el abuso del alcohol.

Los resultados indican mayor consumo en estudiantes de sexto semestre (26.2%), este dato difiere del consumo a nivel nacional en hombres y

mujeres en México, que en 2020 ascendió a 32.5% en población general (CONADIC, 2021). Aunque la cifra hallada en el presente estudio es más baja, la población investigada puede considerarse en riesgo debido a las características psicológicas de la etapa de desarrollo de los participantes, así como por los efectos a largo plazo. Los resultados también mostraron el aumento de consumo conforme se avanza en la trayectoria escolar. Un estudio similar al presente comparó el consumo en segundo y séptimo semestre y halló mayor presencia en el séptimo semestre, lo que comprueba que el consumo de alcohol aumenta conforme a la edad (Ortiz et al., 2017). Otros estudios señalan resultados similares (Lara et al., 2013; Moysén et al., 2014).

Por otra parte, la presencia de mayor consumo de alcohol en los hombres se ha reportado por otros investigadores como Moysén et al. (2014). Este resultado coincide con la tendencia a nivel nacional en México, ya que se identificó que un mayor porcentaje de hombres que de mujeres consumen alcohol (39.7.2% y 28.1%, respectivamente) (CONADIC, 2021), pero contrasta con lo reportado en población adolescente española por González et al. (2021), donde el porcentaje es mayor en las mujeres (71.5%) que en los hombres (63.2 %).

En cuanto a los resultados del uso de estrategias de afrontamiento por escuelas preparatorias se identificó el mayor uso de algunas estrategias no productivas en la preparatoria 1, la que registra mayor consumo de alcohol, lo que podría asociarse con lo señalado en la literatura en el sentido de que a mayor consumo de alcohol menor afrontamiento productivo (Muñoz-García & Arellanez-Hernández, 2015); sin embargo, como ya señaló, es de destacar también que en dicha escuela se observó en general un mayor uso de estrategias, tanto productivas como no productivas; incluyendo el hecho de que esta preparatoria es una de las dos en que la estrategia de esforzarse y tener éxito se usa con más frecuencia.

Se halló que los consumidores puntuaron más alto que los no consumidores en casi todas las estrategias, tanto productivas como no productivas. En otros estudios, como el de González et al. (2021) se identificó que el estilo de afrontamiento improductivo, junto con estrategias como autoinculpación, negación, desconexión conductual y uso de sustancias, predijeron un mayor consumo de alcohol en la población joven. En otros trabajos (Lara-Beltrán et al., 2017; McConnell et al., 2014, citados por González et al., 2021), también se ha observado una asociación entre el empleo de estilos de evitación y un aumento del consumo abusivo de alcohol y otras sustancias en los adolescentes. Así, algunas investigaciones apuntan que el consumo intensivo de alcohol podría ser una vía para regular los estados emocionales desagradables ante la carencia de recursos propios (González-Yubero et al., 2019; González-Yubero et al., 2020 y Lara et al. 2013, citados por González et al. 2021). Sin embargo, en el presente estudio no aparece una diferencia entre consumidores y no consumidores en cuanto a las estrategias más preferidas, y la diferencia se da solamente en cuanto a la frecuencia de uso de aquellas. El mayor uso de estrategias de afrontamiento en general por parte de los consumidores sugiere una mayor frecuencia o intensidad de experiencias estresantes en este grupo.

Un hallazgo importante es que en la presente población los consumidores cuentan con algunas estrategias que, desde la perspectiva de Castro y Casullo (2005), pueden clasificarse como de apoyo social (estrategias de invertir en amigos íntimos, buscar ayuda profesional y acción social) o de afrontamiento dirigido a la emoción (estrategias de buscar diversiones relajantes, de distracción física, fijarse en lo positivo y buscar apoyo espiritual). El hecho de que los estudiantes consumidores de alcohol muestren

una mayor tendencia que los no consumidores a usar estrategias como buscar apoyo social, pertenencia o ayuda profesional, entre otras de este tipo; indica que estos estudiantes, que aparentemente no cuentan con herramientas personales que les permitan afrontar sus problemas, sí poseen algunos recursos en las áreas de las relaciones sociales. Sin embargo, sus redes de amigos podrían ser también un elemento que los coloca en riesgo de consumo. Además, el afrontar emocionalmente sus problemas no los acerca a una resolución de estos, sino solo a sentirse bien buscando distracciones o realizando acciones que sólo disminuyen momentáneamente sus conflictos, pero sin solucionarlos. Esto explicaría también por qué en el grupo de consumidores hay un menor uso de la estrategia de esforzarse y tener éxito, que en el caso del grupo de no consumidores. Sin embargo, en general, el grupo de consumidores muestra un mayor uso de la mayoría de las estrategias, tanto productivas como no productivas. Es probable que en el grupo de consumidores los niveles de estrés sean más altos y por ello, también, mayor la necesidad de recurrir a estrategias de afrontamiento.

Los resultados de la comparación entre consumidores y no consumidores se ven corroborados por la presencia de correlaciones positivas entre uso de estrategias de afrontamiento (productivas e improductivas) con consumo. Estos resultados no son del todo consistentes con lo reportado en la literatura, en la que se informa que el uso de estrategias de afrontamiento productivas puede funcionar como un protector de consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias tóxicas legales e ilegales (Anderson et al., 2006; Britton, 2004; Gaspar & Martínez, 2008; González et al., 2021; Lara et al., 2013; Linage-Rivadeneira & Lucio-Gómez-Maqueo, 2012; Llorens et al., 2004). De igual manera, en la población mexicana (Moysén et al., 2014), la evasión y el uso de humor son las estrategias de afrontamiento preferidas en estudiantes que reportan un consumo regular de alcohol y drogas. Sin embargo, como se señaló, es probable que, en la presente población, el mayor uso general de estrategias entre los consumidores solo esté reflejando niveles más altos de estrés en dicho grupo.

En conclusión, el consumo inapropiado de alcohol está presente en la población adolescente de los planteles estudiados, mostrando una tendencia de mayor consumo conforme se avanza en el grado escolar, probablemente influido por la socialización y el contacto con los amigos. El consumo empieza a temprana edad, al acumularse situaciones que los

estudiantes consideran estresantes; por ejemplo, las situaciones propias de su desarrollo personal, el aumento en las exigencias escolares, su entorno social, etc. Habría que determinar los factores asociados que propician el consumo sostenido en este grupo poblacional, así como aquellos relacionados con el inicio de consumo.

Existen evidencias para precisar que hay relación entre el uso de estrategias de afrontamiento tanto adaptativas como no adaptativas y el consumo de alcohol. Sin embargo, es difícil definir un perfil propio para cada grupo (por ejemplo, que un grupo supere al otro en un conjunto determinado de estrategias). En la mayoría de las estrategias, productivas o no productivas (excepto en esforzarse y tener éxito), el grupo de consumidores supera al de no consumidores. La mayor presencia en la escuela de mayor consumo de alcohol de varias estrategias no productivas y algunas productivas concuerda con este planteamiento. Dado que no fue un estudio causal no se conoce cuál de estas variables influye en la otra.

Se propone la intervención en las escuelas en el nivel medio superior y precedentes con talleres que promuevan el desarrollo de estrategias de afrontamiento positivas para prevenir conductas de riesgo en los adolescentes, y que, de igual manera, contribuyan a fortalecer su autoestima y recursos personales que disminuyan el riesgo y exposición de los jóvenes al consumo de alcohol.

Se precisa la continuación de estudios que permitan la identificación de casos y reconocer la magnitud del problema en sus comunidades, para el desarrollo de programas apropiados para su contexto particular. De igual manera, para describir las diferencias y los efectos de eventos estresantes, como la reciente pandemia por COVID 19, e identificar los estresores a los que pueden estar expuestos los estudiantes tanto en sus comunidades como en el ambiente escolar.

Financiamiento: Este trabajo contó con financiamiento del Programa de Fomento a la Investigación del Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara, para materiales de papelería y traslados de los colaboradores.

Correspondencia:

Gloria Martha Palomar Rodríguez
Calle Gaviota Núm. 80, Pinar de las Palomas, Tonalá, Jal. Código Postal 45406
Teléfono 3310976318
Email: palomarmg@gmail.com

REFERENCIAS

- Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública. (2021). *Nivel Socioeconómico AMAI 2022. Nota metodológica*. https://amai.org/descargas/Nota_Metodologico_NSE_2022_v5.pdf
- Anderson, K., Ramos, D., & Brown, S. (2006). Life stress, coping and comorbid youth: An examination of the stress-vulnerability model for substance relapse. *Journal of Psychoactive Drugs*, 38(3), 225-262. <https://doi.org/10.1080/02791072.2006.10399851>
- American Psychiatric Association (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-V*. American Psychiatric Association.
- Babor, T., Campbell, R., Room, R., & Saunders, J. (1994). *Lexicon of alcohol and drug terms*. World Health Organization. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/39461/9241544686_eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Babor, T., Higgins-Biddle, J., Saunders, J., & Monteiro, M. (2001). *AUDIT: Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al consumo de Alcohol. Pautas para su utilización en atención primaria*. Organización Mundial de la Salud. <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/331321/WHO-MSD-MSB-01.6a-spa.pdf>
- Britton, P. (2004). The relation of coping strategies to alcohol consumption and alcohol-related consequences in a college sample. *Addiction Research and Theory*, 12(2), 103-114. <https://doi.org/10.1080/16066350310001613062>
- Calatayud A., Apaza, E., Huaquisto, E., Belizario, G., & Inquilla, J. (2022). Estrés como factor de riesgo en el rendimiento académico en el estudiantado universitario (Puno, Perú). *Revista Educación*, 46(2), 114-132. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47551>
- Campo, A., Barros, J., & Rueda, G. (2009). Propiedades psicométricas del cuestionario CAGE para consumo abusivo de alcohol: resultados de tres análisis. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 38(2), 294-303. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v38n2/v38n2a06.pdf>
- Cassaretto, M., Vilela, P., & Gamarra, L. (2021). Estrés académico en universitarios peruanos: importancia de las conductas de salud, características sociodemográficas y académicas. *Liberabit*, 27(2), e482. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2021.v27n2.07>
- Castro, A., & Casullo, M., (2005). Estilos de personalidad, afrontamiento e inteligencia como predictores de las trayectorias académicas de cadetes en una institución militar. *Anuario de Psicología*, 35(2), 197-210. <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61814>

- CONADIC (2021). *Informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancias psicoactivas en México*. Secretaría de Salud y la Comisión Nacional contra las Adicciones. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/648021/INFORME_PAIS_2021.pdf
- Contreras O., Chávez, M., & Aragón L. (2012). Pensamiento constructivo y afrontamiento al estrés en estudiantes universitarios. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 4(1), 39-53. <https://doi.org/10.5460/jbhsi.v4.1.32970>
- Ewing J. (1984). Detecting alcoholism. The CAGE Questionnaire. *Journal of American Medical Association*, 252(14), 1905-1907. <https://doi.org/10.1001/jama.1984.03350140051025>
- Ewing, J. A., & Rouse, B. A. (1970). *Identifying the hidden alcoholic*. Presentado en el 29th International Congress on Alcohol and Drug Dependence, Sydney, Australia.
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (1993). Boys play sport and girls turn to others: age, gender, and ethnicity as determinants of coping. *Journal of Adolescence*, 16, 253-266. <https://doi.org/10.1006/jado.1993.1024>
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (1997). *ACS. Escalas de Afrontamiento para Adolescentes*. TEA.
- Fundación de Investigaciones Sociales. (20 noviembre 2014). *Cuestionario CAGE. Screening de alcoholismo*. <http://www.alcoholinformate.org.mx/articulos.cfm?id=352>
- Gaspar, C., & Martínez, K. (2008). Situaciones de consumo, afrontamiento y autoeficacia en relación con las recaídas en adolescentes consumidores de alcohol. *Investigación y Ciencia* 41, 47-52. <https://biblat.unam.mx/hevila/InvestigacionycienciaUniversidadautonomadeaguascalientes/2008/vol16/no41/7.pdf>
- González, S., Palomera, R., & Lázaro-Visa, S. (2021). Empatía, estilos de afrontamiento y actitudes hacia el consumo intensivo de alcohol y el poli consumo en la adolescencia. *Psicología Conductual*, 29(2), 313-330. <https://doi.org/10.51668/bp.8321206s>
- González, M. (s/f). Niveles socioeconómicos AMAI. <http://segmento.itam.mx/Administrador/Uploader/material/Niveles%20Socioeconomicos%20AMAI.PDF>
- Lara, M., Bermúdez, J., & Pérez-García, A (2013). Positividad, estilo de afrontamiento y consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11(2), 345-366. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v11i30.1571>
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Linage Rivadeneyra, M., & Lucio Gómez Maqueo, M. E. (2012). Asociación entre consumo de sustancias y estrategias de afrontamiento en jóvenes. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 4(1), 55-66. <https://doi.org/10.22201/fesi.20070780.2012.4.1.32971>
- Llanos, M. (2022). Efecto del programa Armonía sobre el rendimiento y estrés académico en estudiantes de educación superior de Lima. *Avances en Psicología*, 30(2), e2615. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n2.2615>
- Llorens, N., Perelló, M., & Palmer, A. (2004). Estrategias de afrontamiento: factores de protección en el consumo de alcohol, tabaco y cannabis. *Adicciones*, 16(4), <https://doi.org/10.20882/adicciones.391>
- Londoño, N., Henao, G., Puerta, I., Posada, S., Arango D. & Aguirre-Acevedo, D. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas Psychologica*, 5(2), 327-349. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v5n2/v5n2a10.pdf>
- Mayfield, D. G., McLeod, G., & Hall P. (1974). The CAGE questionnaire: Validation of a new alcoholism screening instrument. *American Journal of Psychiatry*, 131, 1121-1123. <https://doi.org/10.1176/ajp.131.10.1121>
- Moysén, A., Villaveces, M., Balcázar, P., Gurrola, G. Garay, J. Esteban, J., & Estrada, E. (2014). Consumo de alcohol y estrategias de afrontamiento en alumnos universitarios estudio empírico. *Avances en Psicología*, 22(2), 215-220. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.191>
- Muñoz-García, A. & Arellanez-Hernández, J. (2015). Estrés psicosocial, estrategias de afrontamiento y consumo de drogas en adolescentes. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, 6(2), 1-20. <https://doi.org/10.29365/rpcc.20151130-42>
- Nkansah-Amankra, S. (2020). Revisiting the association between “gateway hypothesis” of early drug use and drug use progression: a cohort analysis of peer influences on drug use progression among a population cohort. *Substance Use & Misuse*, 55(6), 998-1007. <https://doi.org/10.1080/10826084.2020.1720245>
- Obando, L., Sarmiento, P., & Hoyos, E. (2019). *Consumo de sustancias psicoactivas y estrategias de afrontamiento en adolescentes y jóvenes infractores*. https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstream/handle/20.500.12495/2587/Obando_Silva_Luz_Marina_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ortiz, M., Sánchez, L., Velandia, J., & Delgado, G. (2017). *Patrón de consumo de alcohol de los estudiantes ubicados en los semestres de mayor estrés académico del programa de medicina de la universidad de Pamplona en el primer periodo del año 2016*. http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12744/1074/1/Ortiz_Sanchez_Velandia_2016_TG.pdf

Pérula, L. A., Fernández, J.A., Arias, R., Muriel, M., Márquez, E., & Ruiz, R. (2005). Validación del cuestionario AUDIT para la identificación del consumo de riesgo y de los trastornos por el uso de alcohol en mujeres. *Atención Primaria, 36*(9), 499-506. [https://doi.org/10.1016/S0212-6567\(05\)70552-7](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(05)70552-7)

Sandín, B. (1995). El estrés. En A. Belloch, B. Sandín & F. Ramos. *Manual de psicopatología, Vol. 2* (pp. 3-52). Mc Graw- Hill Interamericana.

World Health Organization (2014). *Global status report on alcohol and health 2014*. <https://www.who.int/publications/i/item/global-status-report-on-alcohol-and-health-2014>